



CÍRCULOS DE ALIMENTACIÓN ESCOLAR FASE 1. SVE'EM KOXETIK (COMEDOR INFANTIL)

El proyecto "Círculos de Alimentación Escolar" (CAE), es parte de una estrategia regional que responde a la necesidad de reducir la inseguridad alimentaria y la pobreza extrema en municipios de Los Altos de Chiapas. Contempla el fortalecimiento de la economía local a través de la integración y consolidación de un sistema de adquisición de la producción local, acopio y preparación de alimentos que provea a comedores escolares.

Foto: Archivo CAE



Es una propuesta innovadora en el ámbito de las políticas públicas, propone el impulso a la producción de alimentos e iniciativas comunitarias en aras de generar un impacto integral a nivel socioterritorial. De esta manera, se dirige a garantizar el acceso a la población en edad escolar a alimentos y agua suficientes y de calidad, permitiendo su apropiada nutrición sobre la base de una dieta sana, equilibrada y culturalmente adecuada, basada en la producción local y que responda a altos estándares de higiene alimentaria.

La propuesta fue elaborada por el Círculo de Organizaciones Aliadas, iniciativa de convergencia y coordinación de acciones conjuntas por

parte de organizaciones de la sociedad civil surgida en agosto de 2013, que integra a IDESMAC, COFEMO A.C, Proyecto DIFA A.C, Fundación Bruja Violeta, Creative Learning, Fundación Cántaro Azul A.C, Fondo para la Paz I.A.P., K'inál Antsetik A.C y Patronato Pro-Educación A.C.

Se pretende que en su primera fase (2015-2017), el proyecto abarque diez centros de educación de los niveles preescolar, primaria, secundaria y bachillerato situados en dos municipios: San Juan Cancuc y Pantelhó. Dicha integración se concreta en torno a la composición y consolidación de los comités Municipales de Soberanía Alimentaria, estructuras responsables de gestionar y dar seguimiento al programa.



Foto: Archivo CAE

El proyecto se enmarca en el cumplimiento de los Acuerdos de Colaboración para la Gestión Territorial realizados por los Consejos Municipales de San Juan Cancuc y Pantelhó, en particular adquiere correspondencia directa con el **Acuerdo C. "Ka'teltik So'k Tak'intik Ta Pisiltik" (Tortilla, trabajo y dinero para todas y todos).**

La propuesta se basa en los seis principios de Soberanía Alimentaria formulados por La Vía Campesina: 1) Se enfoca en el alimento para el pueblo; 2) Valora a quienes proveen el alimento; 3) Localiza sistemas de alimentación; 4) Empodera localmente; 5) Desarrolla conocimientos y destrezas; 6) Trabaja con la naturaleza.

Para realizar esta evaluación se definieron 18 indicadores, nueve tangibles y nueve intangibles a partir de los principios de la **Vía Campesina** sobre Soberanía Alimentaria, la visión de género en el desarrollo y la construcción de COFEMO sobre la situación, condición y posición de género; los índices para su medición fueron definidos de manera colegiada. Con base en la adaptación de la teoría de los campos de Vygotski desarrollada por IDESMAC se establecieron las categorías Campo próximo, Campo actual y Campo potencial. También, se establecieron 4 variables: **1) Empoderamiento y equidad de género y generacional, 2) Organización y Operación, 3) Localiza sistemas de alimentación, y 4) Valora a quienes proveen alimento.**

Para obtener la información se realizaron 29 entrevistas. Se estratificó a los actores en cuatro tipos: **A) Equipo operativo y Círculo de Organizaciones Aliadas, B) Miembros de los Comités de Alimentación Escolar, C) Mujeres cocineras y autoridades locales, y D) Alumnos.**

HERRAMIENTAS Y PROCESO DE EVALUACIÓN.

Partiendo de que el eje metodológico es la Teoría Fundamentada, misma que busca que el investigador –en este caso el evaluador– descu-

bra las explicaciones al proceso observado, así como las proposiciones, intereses o motivaciones de los actores con base en la información recabada, y no de principios teóricos o marcos explicativos previamente contruidos (Cuñat, 2007); la herramienta elegida para recoger la información desde los actores fue, 'la entrevista no dirigida'.

La 'entrevista no dirigida' ofrece la ventaja de permitir al investigador interactuar con los informantes desde un marco en el que se desconocen los aspectos específicos de la construcción del grupo o hecho investigado, sin imponer sus propios juicios. Brinda la posibilidad de explorar la forma en que los informantes construyen su percepción del mundo, de la vida o de alguna situación y de cómo asignan significados y conceptualizan a los mismos.

Las entrevistas se diseñaron de manera que se abordaran las categorías soberanía alimentaria, género, intergeneracional, organización y operación. Si bien las entrevistas se organizan primero alrededor de las categorías arriba señaladas, se exploró con las preguntas, el panorama de estos antes de la llegada del proyecto (campo actual), en segundo lugar lo que les ha significado el proyecto (campo próximo) y en tercer lugar la visión de futuro de los actores sobre las esferas en que se desarrolla el mismo (campo potencial).

Esta organización alrededor de la teoría de los campos de Vygotski permite asumir alternativas de acción en la construcción y transformación de la realidad, este enfoque más allá de ser un enfoque alternativo dentro del desarrollo, representa una noción construida socialmente que se aleja de los objetivos del desarrollo y se ubica como alternativa de una justicia cognitiva global.

Del mismo modo reconoce el poder de los actores locales y que su capacidad transformadora

de la realidad implica la reformulación de la acción social, desde ella se considera a los sujetos como sujetos activos de transformación y no sujetos subalternos del desarrollo.

EVALUACIÓN DE RESULTADOS

La evaluación de resultados de este primer año del proyecto CAE, consistió en la medición cuantitativa del alcance de las metas planteadas para la primera anualidad “el de ejecución”, mismo que se realizó valorando el porcentaje de metas alcanzado, de acuerdo con los resultados reportados en el “INFORME NARRATIVO ANUAL I. Proyecto: “Círculos de Alimentación Escolar Fase 1. Sve’em Koxetik (Comedor infantil)”, es decir se evalúa la eficacia de la implementación del proyecto; también se valoró la calidad en la redacción de los documentos, su claridad y su sustento. Por otro lado se revisaron los documentos (informe, documento de sistematización y documentos probatorios) que dan cuenta del proceso con la intención de analizar cómo se desarrolló e identificar áreas de mejora, así como la coherencia entre el diseño del proyecto, las acciones realizadas y los logros alcanzados durante este año de ejecución.

Foto: Archivo CAE

EVALUACIÓN DE PROCESOS

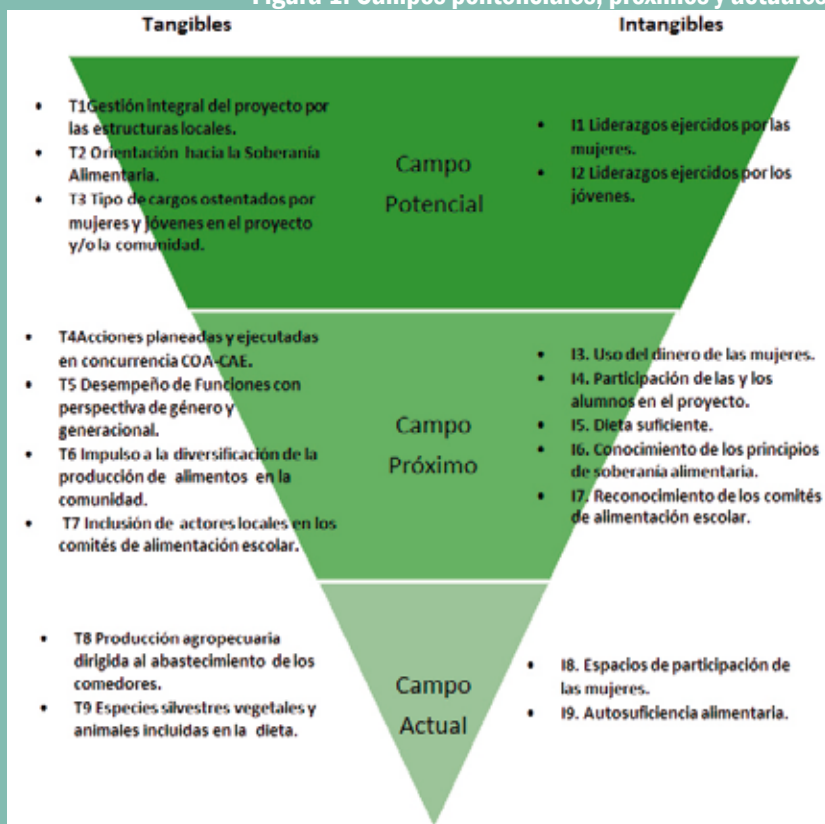
Esta parte de la evaluación consistió en valorar el desarrollo del proyecto desde la percepción de los actores, con base en los indicadores diseñados. Dichos procesos se evidencian mediante la comparación del análisis de la información recabada en las entrevistas, debidamente sistematizadas con el programa Atlas.ti versión 7.5.4, contra los resultados presentados en la evaluación y los informes del equipo técnico. Las entrevistas nos arrojarán la percepción de los diferentes actores sobre diferentes ámbitos del proyecto, su implementación y su operación, por lo que el objetivo final de evaluar dichos procesos, no es en principio calificar la actuación de los actores involucrados en la operación del proyecto.

Sino obtener una serie de observaciones que permitan afinar su actuar en el futuro, de aprender de las dificultades en la implementación y errores cometidos y, por lo tanto, de incrementar la eficiencia de los mismos; al final de esta se obtuvieron una serie de observaciones y recomendaciones.



Por otro lado, la información recabada en las entrevistas se formularon los indicadores por saturación (Teoría Fundamentada) sobre cómo se han abordado los aspectos referentes a las categorías propuestas para la evaluación: **Soberanía Alimentaria, Género, Organización, Operación e Inclusión intergeneracional**. La definición de indicadores se hizo en dos momentos complementarios, uno a partir de las transcripciones de las entrevistas, primero la identificación y codificación de la información por parte del evaluador, con base en la sistematización hecha con el software Atlas.ti v.7.5.4; y un segundo momento dónde se discutieron los resultados y se definió el sistema de indicadores para el proyecto.

Figura 1. Campos pontenciales, próximos y actuales



RESULTADOS DE EVALUACIÓN DE METAS.

En primer lugar hay que señalar que el proyecto muestra solidez, desde la capacidad que ha generado en las comunidades para solventar la realización de las Fiestas del Buen Comer y el escalamiento de la organización hacia el nivel municipal, así como el avance en los sistemas de evaluación y sistematización del proceso de implementación del proyecto.

Las inconsistencias detectadas tienen que ver

con la forma en cómo se presenta la información de los procesos que se han desarrollado en las estructuras operativas del proyecto, unas veces en sus funciones y otras en las interrelación que guardan entre sí. Estos problemas en la narración podrían tener su origen en la falta de sistematización de información cotidiana que se pudiera generar en todas las salidas de campo. Por otro lado se detectó un uso inconsistente de algunos términos, lo que vuelve imprecisas algunas partes de los documentos.

La valoración general del cumplimiento de metas es del 79%.

RESULTADOS DE LA EVALUACIÓN DE PROCESO.

La valoración general de avance en el proceso del proyecto es del **44.7%**, no se puede esperar que el valor medio de los indicadores esté cerca del 100% dado que es una evaluación de medio plazo, es decir, el proyecto debe de alcanzar los mayores porcentajes cuando esté llegando a su fin.

Esta parte de la evaluación se realizó a partir de la codificación de las entrevistas que sirven de base para la identificación de los atributos de los indicadores que se procesaron con el software Atlas.ti v.7.5.4, esta misma codificación sirve para poder hacer un análisis cualitativo del proceso de implementación del proyecto en su primer año, a partir de las visiones de cada uno de los cuatro actores en los que se estratificó esta evaluación:

A. Equipo Operativo y Círculo de Organizaciones Aliadas (8 entrevistas).

B. Comités de Alimentación Escolar (4 entrevistas).

C. Preparadoras de Alimentos y Autoridades Comunitarias (11 entrevistas).

D. Alumnos de Secundaria (6 entrevistas).

El análisis se hace basado en la saturación teórica (Teoría Fundamentada). Los resultados se integran en el documento por cada uno de los 18 indicadores propuestos en la metodología.

gía, lo cual permite dar a un marco explicativo de los procesos durante el desarrollo de este primer año de ejecución del proyecto.

Los resultados indican que la parte relativa a la variable empoderamiento y equidad de género y generacional muestran que el proyecto ha sido importante para las mujeres en cuanto han generado un espacio de decisión y ha generado un ingreso para solventar necesidades primarias en los hogares de las preparadoras de alimentos. No así para los jóvenes quienes siguen siendo solo receptores de las acciones del proyecto.

Los referentes a la variables organización y operación, muestran que existen estructuras locales que se encargan de ejecutar el proyecto, aunque con niveles diferenciados de reconocimiento como estructuras independientes de los comités escolares, así como de involucramiento de otros actores. También muestran que hace falta fortalecer el sentido del proyecto entorno a los principios de **Soberanía Alimentaria de la Vía Campesina**.

Los referentes a la variable **Localiza sistemas de alimentación**, muestran el alto impacto del proyecto en la alimentación de los alumnos, pero sin incidir directamente en la producción agropecuaria local.

La variable **Valora a quienes proveen alimentos**, muestra que las Fiestas del Buen Comer han sido provistas en más de la mitad de sus insumos por producción local, aunque también muestra que esta sea deficitaria.

VALORACIÓN CUANTITATIVA DEL SISTEMA DE INDICADORES.

Las valoraciones tienden a ser más altas en cuanto a la operación del proyecto y los aportes que se han realizado a la dieta de los alumnos, 10 de los 18 indicadores se encuentran en un desarrollo adecuado o por encima del nivel de ejecución esperado por esta evaluación; de manera particular, durante este primer año el proyecto ha hecho contribuciones significativas sobre los indicadores T1. Gestión integral del



Foto: Archivo CAE

proyecto por las estructuras locales, T5. Desempeño de Funciones con perspectiva de género y generacional, T7. Inclusión de actores locales en los comités de alimentación escolar, T8 Producción agropecuaria dirigida al abastecimiento de los comedores, I3. Uso del dinero de las mujeres, I5. Dieta suficiente, I7. Reconocimiento de los comités de alimentación escolar, I8. Espacios de participación de las mujeres.

Por el contrario, las valoraciones más bajas y en cero, corresponden con las relaciones de desigualdad y falta de inclusión de los alumnos. Otros indicadores que reciben valoraciones bajas, son los que tiene que ver con la parte conceptual de la promoción de la Soberanía Alimentaria, con la acción del Círculo de Organizaciones Aliadas en campo y con las acciones productivas que no se promovieron de manera directa en este primer año y que se prevén implementar en el segundo. En este sentido la proyección de ejecución del proyecto se podría esperar muy alta para el año dos, con las debidas consideraciones sobre la condición de



Foto: Archivo CAE

género, sobre las que suelen influirse de manera lenta y paulatina. Aun así el espacio abierto para las mujeres en la cocina y el ingreso que perciben por su labor tienen gran importancia.

Existen dos atenuantes que explican porque algunos indicadores tienen valoraciones bajas o en 0%. En primer lugar el retraso en la implementación del proyecto a nivel comunitario derivado de la falta de orientación del mismo por la coordinación anterior del proyecto. La decisión de cambiar la coordinación fue crucial, pues el impacto en el desarrollo del proyecto puede estimarse en alrededor del 20%, por lo que haber postergado esta decisión pudo haber derivado en la inviabilidad del proyecto mismo, es decir de haber continuado la coordinación inicial la presente evaluación estaría valorada alrededor del 20% lo cual hubiera comprometido enormemente la continuidad del proyecto.

En segundo lugar, el cambio en la estrategia de implementación del proyecto, es decir al implementar las Fiestas del Buen Comer, se puso el acento en ir probando la capacidad organizativa propia en las localidades e ir desarrollándola para operar el proyecto.

De ahí que en este primer año se haya trabajado de manera indirecta o implícita otros aspectos y que no alcanzan a reflejarse todavía en la valoración de los indicadores, caso contrario de los que tienen que ver con la realización de las Fiestas del Buen Comer que son los que alcanzan las valoraciones más altas.

En ese sentido tal y como se expone en la propuesta del proyecto, estos dos años son una etapa inicial, pues en sí mismo el proyecto es de alcance muy amplio y profundo que requerirá de varios años para lograrlos, incluso hubiera sido deseable que para esta fase inicial se considerara una temporalidad de 3 años.

Esta capacidad de adaptación del proyecto es algo altamente destacable, pues el desgaste de la credibilidad y la confianza en el proyecto en las comunidades donde se decidió ejecutar, se pudo revertir gracias a estas dos decisiones, además del alto valor en el desarrollo progresivo de capacidades que significa el incremento paulatino de la realización de las Fiestas del Buen Comer en cada una de ellas.

Este desequilibrio mostrado por valoraciones altas en unos indicadores y bajas en otras, impone que para el segundo año se tendrá que hacer un esfuerzo muy grande, pues se tienen que sostener los éxitos tan grandes, pero trabajar en lo que no se desarrolló.

De ahí que mantener el trabajo con los comités de alimentación, su reconocimiento y la inclusión de actores locales, la equidad de género y generacional, los liderazgos de las mujeres y la producción para el abasto de los comedores, sea crucial para soportar el proceso del proyecto.

CONCLUSIONES

El proyecto ha logrado incidir en un primer nivel, que es el de la situación alimentaria de los alumnos, pero falta incidir de manera más decidida

Foto: Archivo CAE

en las formas de producir alimentos y valorar su capacidad de producción para no depender de productos que vengan del exterior.

En el sentido de las relaciones de género el proyecto ha iniciado un camino que es largo, pero en el que, haber implementado un pago a las mujeres que preparan los alimentos incide en su situación, tanto por el aporte económico de las mujeres al gasto familiar, como en definir un espacio femenino.

Caso contrario, a los alumnos no se les ha brindado, ni un espacio propio, ni se les ha incluido como actores del proyecto, sino solo como sujetos a quienes se dirige el mismo.

El proceso de organización local cumple con el sentido operativo de la realización de las fiestas, pero todavía no con la función de orientar las acciones a través de los principios de la Vía Campesina.

